

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Decide ganar» del autor Tom Ziglar.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/decide-ganar>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



DECIDE
GANAR

TRANSFORMA TU VIDA
DE DECISIÓN EN DECISIÓN

TOM ZIGLAR

¿Cuáles serán tus últimas palabras a tus seres queridos?

Este libro se lo dedico a mis padres, Jean y Zig Ziglar. Ambos me lo dieron todo. Sus palabras, acciones y fe en Dios siempre fueron claras y rotundas, y dejaron eco en mi corazón. Con su ejemplo me enseñaron a decidir ganar.

Si alguien hubiera podido escribir el prólogo de este libro, serían mamá y papá. Entonces, me di cuenta de que lo hicieron.

Las últimas palabras escritas de mi padre para mí fueron: «A mi hijo, a quien amo y de quien estoy orgulloso y agradecido. Romanos 8:28».

For my son who I love
and am very proud and grateful for
Rom 8-28

Papá estaba luchando contra el alzhéimer, y se nota que le costó escribir la frase, tanto que se puede ver su corazón en la escritura. Las últimas palabras de mamá fueron en el hospital, cuarenta y ocho horas antes de pasar a la eternidad. Mientras me iba, me hizo señas para que volviera. Me incliné, ella me tomó por el cuello y susurró a mi oído: «Estoy taaaaaan, taaaaaan orgullosa de ti, y te amo taaaaaanto».

Mi mamá y mi papá dejaron un legado que perdurará por la eternidad. Fue por diseño, por las decisiones que tomaron.

Tú también puedes dejar un legado por diseño.

Así que te pregunto de nuevo: ¿Cuáles serán tus últimas palabras?

CONTENIDO

PRIMERA SECCIÓN: TODO COMIENZA CON *POR QUÉ*

<i>Capítulo 1</i>	¿Cuál es tu <i>por qué</i> ?	5
<i>Capítulo 2</i>	¿Cuál es tu plan?	27
<i>Capítulo 3</i>	Metas	37
<i>Capítulo 4</i>	Deseo, esperanza y determinación	51

SEGUNDA SECCIÓN: EL PLAN DE LAS SIETE DECISIONES

<i>Capítulo 5</i>	Mental	63
<i>Capítulo 6</i>	Espiritual	75
<i>Capítulo 7</i>	Física	95
<i>Capítulo 8</i>	Familiar	121
<i>Capítulo 9</i>	Financiera	143
<i>Capítulo 10</i>	Personal	165
<i>Capítulo 11</i>	Profesional	187

TERCERA SECCIÓN: ¿CUÁNDO COMENZAR?

<i>Capítulo 12</i>	El comienzo perfecto	217
<i>Capítulo 13</i>	Decide vivir una vida con propósito	227
<i>Apéndice</i>		239
<i>Tarjetas Ziglar de diálogo interno</i>		251
<i>Reconocimientos</i>		257
<i>Notas</i>		259
<i>Acerca del Autor</i>		261

Primera sección

**TODO
COMIENZA
CON
*POR QUÉ***

Como orador y *coach* ejecutivo, quizá la pregunta más común que escuche sea: «Tom, no estoy seguro de que lo que hago en mi vida hoy en día sea lo adecuado. ¿Tienes algún consejo para mi *qué?*». Entonces, me cuentan sus frustraciones con el trabajo, la carrera, el negocio o su rumbo en la vida. Solo les respondo con otra pregunta: «¿Por qué haces tu *qué?*». Nueve, de cada diez personas, se encogen de hombros y me dan una respuesta incoherente.

Es importante aclarar tu *por qué*, pues hacerlo le abre las puertas al *qué* y transforma *cómo* lo haces todo. La planificación se convierte en algo divertido, y dar un paso más en todo lo que haces es ahora tu forma de vivir la vida.

Cualquiera puede tener un día, una semana y hasta un mes increíbles, pero para que tu *cómo* sea extraordinario toda la vida, necesitas un gran *por qué*. Te tengo buenas noticias: descubrir tu *por qué* es una decisión. Y cuando tu *por qué* es claro, el *cómo* se transforma y le abre múltiples puertas al *qué*.

Capítulo 1

.....

¿CUÁL ES TU *POR QUÉ*?

Define el éxito, el significado y el legado

¿Cuál es tu *por qué*?

Acababa de concluir un evento donde hablé cuando se me acercó un joven.

—Creo que lo que dijo acerca de las metas y encontrar el *por qué* es cierto, pero yo me conozco y sé que comenzaré a trazarlas por unos tres días y luego me distraeré. ¿Cómo me puedo mantener enfocado en hacer lo que sé que necesito hacer?

Mientras conversábamos, le hice algunas preguntas. Supe que tenía casi treinta años, cuatro hijos menores de seis años, un buen empleo y era un hombre de alto desempeño. Quería controlar su futuro sin estar a merced de su empleador. Quería equilibrar el éxito en todas las esferas de su vida.

Como no teníamos mucho tiempo para hablar, me volvió a presionar para que le contestara.

—¿Cómo comienzo a trabajar de manera constante para lograr mis metas?

—¿Has tomado lo bastante en serio comenzar a dedicar quince minutos al día para construir la vida que quieres tener? —le pregunté.

—Sí —me respondió.

—¡Fantástico! Esa es mi recomendación. Necesitas crear varios hábitos que influyan en todo lo demás que haces. Quiero que comiences tu día haciendo estas tres cosas: Primero, aparta los primeros quince minutos del día. ¿Crees que puedes hacerlo?

—Sí —me dijo.

—Dos, necesitas cambiar tu forma de pensar y cómo te ves a ti mismo. Hemos creado las tarjetas Ziglar de diálogo interno, están en la página 251, que me gustaría que te las leyeras mientras te miras al espejo. Ya tienes dentro de ti todas las cualidades para el éxito: disciplina, integridad, lealtad, y unas treinta y cinco más; solo necesitas reconocerlas, reclamarlas y desarrollarlas. Esta práctica diaria cambiará tu opinión sobre ti mismo, y esto transformará tu comportamiento, lo que te dará el resultado que deseas. ¿Te puedes comprometer a leerlas cada mañana? Solo te lleva unos tres minutos.

—Sí, puedo —declaró.

—Tres, quiero que inviertas unos doce minutos y revises las cuatro metas principales por las que trabajas ahora y, entonces, planifiques tu día y le asignes prioridades. Este es el momento de reconfirmar tus mayores prioridades y metas, y comprometerte a hacer lo que te dará la vida que quieres. ¿Puedes hacer esto también?

—Sí —me dijo—, pero yo me conozco. Comenzaré, y al cabo de unos tres días, volveré a mis hábitos de quedarme despierto mirando televisión o jugando videojuegos. ¿Cómo me mantengo enfocado?

Este hombre decía en voz alta lo que casi todo el mundo piensa:

Sé que no debo, pero...

El plan daría resultado si yo no fuera tan...

Sería maravilloso, pero...

Ya te haces una idea.

—Si hicieras estas cosas todos los días, ¿ganarías algo? —le pregunté.

—Sí, por supuesto —me contestó.

—¿Cómo?

—Ah, cambiaría mi vida. Tengo muchas grandes cosas que quiero hacer, y sé que puedo...

—¡Fantástico! —le dije—. ¿Qué quieres decir con cambiar tu vida? ¿Más dinero?

—Sí.

—¿Más de diez mil dólares al año?

—Sí, fácilmente.

—Eso parece bueno, así que vale la pena levantarse quince minutos más temprano. ¿Qué opinas?

—Sí, pero yo *me conozco*. Después de tres días, lo dejaré.

—Tengo una propuesta para ti que creo que te ayudará a mantenerte en curso. Formar y mantener un hábito lleva unos sesenta y seis días. Te propongo que me escribas un cheque por diez mil dólares hoy y que, durante los próximos sesenta y seis días, empieces cada día como te sugerí y me envíes a diario un mensaje de texto diciéndome que cumpliste con el tiempo de preparación de quince minutos. Al concluir los sesenta y seis días, si lo hiciste todos los días sin fallar, te devolveré tus diez mil dólares. Si fallaste solo un día, yo me quedo con el dinero. ¿Crees que lo lograrás así?

—Sí. Sé que lo haría. No hay duda al respecto —respondió.

—¿Por qué lo harías en la segunda situación cuando me dijiste que en la primera ganarías diez mil dólares también?

—Miedo a perder, supongo.

Me encanta la gente sincera.

Este es el caso: ¡es una decisión!

Crear la vida que quieres es una decisión. El joven estaba en su zona de comodidad. No le costaba mucho esfuerzo. Darme los diez mil dólares hubiera elevado el nivel de inconformidad lo suficiente para motivarlo a despertarse quince minutos más temprano todos los días. ¿No es así que vive la mayoría de la gente? Paseando por la vía lenta de la mediocridad. Solo se cambian de carril para evitar un accidente o después del accidente.

Piénsalo bien.

La gente se toma en serio un presupuesto cuando el embargador aparece para llevarse su auto.

La gente toma en serio su salud cuando se ven en una silla de ruedas de camino al quirófano para colocarle un *stent* en el corazón.

La gente toma en serio su matrimonio cuando el cónyuge le pide el divorcio.

La buena noticia es que no tiene que ser así. Todos necesitamos lo que no veía este joven. Un *por qué* claro y bien definido. Un sueño tan grande y persuasivo que lo atraiga como un imán.

¿Cuál es tu *por qué*? ¿Cuál es tu sueño?

¿No tienes uno todavía? Está bien. Prepárate. Este libro te ayudará a llevar tu jornada de supervivencia a la estabilidad, al éxito, al significado y, por último, al legado.

Quizá tengas un *por qué* y sueños grandes, pero no sabes cómo lograrlos. Perfecto. Estás en el lugar apropiado.

SUPERVIVENCIA

Cuando no sabes a dónde vas, cualquier camino viene bien.

El modo de supervivencia es cuando no sabes quién eres ni en quién te quieres convertir. Tu meta solo es sobrevivir un día más y pagar las facturas. La gente en modo de supervivencia aceptará casi cualquier empleo que satisfaga sus necesidades básicas, sin importarle si le gusta, pues no cree que tenga otra alternativa. Si otros dictan lo que debes hacer y tú lo aceptas porque sí, es probable que estés en modo de supervivencia.

ESTABILIDAD

«Sé lo que quiero».

La estabilidad es cuando sabes lo que quieres y quién quieres ser. Ya no te dirigen los vientos de la vida; más bien, te motiva el deseo de ser la persona que Dios quiso que fueras. Quizá no sepas con exactitud a dónde te lleva la vida, pero sabes en qué dirección vas, y te entusiasma crecer como persona. Cada oportunidad que aceptas está basada en tu forma de entender lo que quieres de la vida y no solo en la opinión de otros.

ÉXITO

¿Cuál es tu definición del éxito?

Lo lamentable es que mucha gente lo define mal. El éxito es más que dinero, fama o cosas buenas. Escuché un anuncio por radio de un bufete de abogados que se especializa en casos de custodia

infantil. Les hablaba a los hombres que habían cambiado su salud y relaciones familiares por el éxito profesional y ahora, aunque tienen

.....

«El éxito es la máxima utilización de las habilidades que Dios te dio».

ZIG ZIGLAR

.....

mucho dinero, no pueden comprar su salud ni sus familias. Si vas a vivir para ganar, necesitas equilibrar el éxito en las siete esferas de la vida: mental, espiritual, física, familiar, personal y profesional. Este concepto lo aprendí de mi padre, Zig Ziglar, a muy temprana edad, y crecí viéndolo trabajar a diario en estos aspectos.

Una de las expectativas que nos hemos creado es medir nuestro éxito contra los logros de otros; pero pronto nos damos cuenta de que alguna gente tiene más que nosotros en ciertas cosas y que otros tienen menos. Me gusta escuchar historias de éxito, y a menudo me inspiran, pero ninguna define mi potencial para el éxito.

Los que tienen una mentalidad de éxito adecuada entienden que la forma en que vemos nuestro futuro es mucho más importante que nuestro pasado, lo que hacen los demás o nuestras circunstancias actuales.

Por más de cuarenta años tuve el privilegio de ver a mi padre hablarles incontables veces a miles de personas. Mi papá hipnotizaba a la audiencia, y ellos reían, aprendían y creían en sí mismos. ¿Cómo lo hacía? Les daba esperanza.

Con regularidad le pedía a su audiencia que hicieran dos cosas. Primero, decía: «Levanta la mano si en los próximos siete días hay algo que puedes hacer en tu vida personal, empresarial, familiar o espiritual que *empeore* tu vida».

Después de escuchar esta primera petición, murmuraban sorprendidos, atónitos de que el hombre más optimista y positivo

del planeta les pidiera que consideraran una pregunta tan negativa. ¡Por supuesto que es posible hacer algo que empeore la vida! Puedes cortarte un dedo, insultar a tu jefe... la lista es interminable.

Entonces, hacía la segunda petición: «Levanta la mano si en los próximos siete días hay algo que puedes hacer en tu vida personal, empresarial, familiar o espiritual que *mejore* tu vida».

Después de esta petición, ¡yo miraba a la audiencia y veía miles de manos levantadas! Por supuesto que puedes mejorar tu vida. Puedes enviar un mensaje de «Te quiero» a un familiar o a un amigo cercano. Puedes hacer ejercicio, comer sano, dormir más de siete horas... la lista es interminable.

Aquí está el punto en la mentalidad de éxito. La esperanza nace cuando comprendes esto: *tienes el poder de mejorar o empeorar las cosas, y la decisión es tuya.*

Tú decides. *Decide ganar: Transforma tu vida de decisión en decisión* trata sobre convencerte a ti mismo para usar el poder que ya tienes para crear la vida que deseas en realidad.

«Pero *mi* situación es única», tal vez digas. «Quizá usted tenga el poder, o que otros tengan el poder, pero yo no. Usted no entiende la situación que estoy atravesando».

Cierto. Una mentalidad de éxito es fácil de describir, pero no de lograr. Hay que trabajar. Primero debes creer que tienes el poder de mejorar las cosas. Después, tienes que actuar y cambiar tu forma de ver el pasado.

Reclama el pasado

Cuando hago asesoría a ejecutivos, me encanta hacer esta pregunta en tono fuerte: «¿Bromeas?». Este concepto lo aprendí de uno de mis mentores, Dale Dodson. Dale es un empresario

exitoso y presidente de nuestra junta, pero como todas las personas que conozco, ha experimentado considerables desafíos y reveses. A menudo me hacía preguntas difíciles de negocios, y yo le daba motivos acerca de por qué no se podía hacer algo, y me decía: «¿Bromeas?». Entonces, me explicaba que a menudo la razón por no hacer algo era la misma razón por la que debiera hacerse.

Hace algunos años tuve una reunión de asesoramiento con una persona que luchaba con sus circunstancias actuales. Había perdido toda su confianza en su capacidad para hacer su trabajo. Él y su esposa trabajaban el sector inmobiliario, y en la cúspide de la crisis de viviendas de 2008, sus ingresos combinados cayeron de cuatrocientos mil dólares a menos de setenta mil. En lo financiero, lo perdieron casi todo, el matrimonio sufrió y casi se divorcian. Cuando hablé con este hombre, el matrimonio se encontraba estable, pero el mercado de viviendas no se había recuperado y su carrera había tocado fondo.

Así se desarrolló nuestra conversación:

—Tom, no creo que pueda continuar trabajando en bienes raíces. ¿Quién quiere que trabaje para ellos? Lo hemos perdido todo. ¿Por qué querrá alguien hacer negocios conmigo?

—¿Bromeas? —le contesté.

Del otro lado del teléfono hubo silencio.

—¿Bromeas?

—Tom, no entiendo. ¿Por qué me preguntas eso?

—Déjame preguntarte algo más. Desde la crisis, ¿sabes hacer un negocio de bienes raíces mejor o peor?

—Ah, sé mucho más que antes. He tenido que usar una gran creatividad. Los negocios fáciles ya no existen —contestó.

—¿Qué porcentaje de transacciones existen ahora en el mercado que tienen que ver con personas en situaciones desesperadas? — le pregunté.

—La mayoría —me dijo.

—Entonces, me estás diciendo que ahora sabes mucho más acerca de los bienes raíces que hace unos años, y la mayoría de la gente en el mercado está experimentando ahora el mismo dolor que has experimentado tú. Tienen miedo, y no saben cómo hacer funcionar las cosas.

—Sí, eso es cierto —me contestó.

—¿Bromeas? —le volví a preguntar.

—No entiendo tu pregunta, Tom.

—Me dices que sabes más ahora acerca de los bienes inmobiliarios que lo que sabías en toda tu vida, que has sentido en lo personal el dolor y el miedo de circunstancias muy difíciles, y que la mayoría de tus clientes y posibles clientes están en el mismo bote. Yo lo veo así: Ahora más que nunca estás en la posición apropiada para ayudar a otros. Por lo que sé de ti, creo que puedes ayudar a tus clientes mejor que cualquier otra persona en tu mercado, pues vives con integridad, has luchado y has ganado la batalla por salvar tu matrimonio. Ahora más que nunca, el mercado te necesita a ti, a tus habilidades y a tu experiencia.

—¡De acuerdo! ¡Cielos! No lo había visto de esa manera —respondió.

Entonces hablamos de lo que podía realizar para hacer crecer el negocio, enfocándonos en la solución, no en el problema. Ya él había reconocido el problema, lo cual es bueno, pero obsesionarse por esto no era la solución. El ingrediente clave del éxito es enfocarse en la solución y actuar.

Nada ha cambiado en su vida, solo su perspectiva de las circunstancias. Antes de hablar, las circunstancias eran el motivo para darse por vencido. Después de nuestra conversación, las circunstancias fueron la leña que avivó el fuego del motivo para continuar.

Como una semana después de nuestra conversación, recibí un correo suyo de siete páginas a un espacio, describiendo a un nuevo cliente. Había buscado en su posible clientela, y había llamado a los dueños de casas cuyas propiedades las habían sacado del mercado porque no se vendían. La respuesta de una mujer no ofrecía esperanza porque, según ella, el mercado estaba malo, se estaba divorciando, y de todas formas su futuro exmarido no estaba de acuerdo con vender.

Él le contó acerca de su experiencia en el mercado y algo de sus luchas familiares personales, y le dijo que le gustaría ayudarla. Sin nada que perder, ella accedió en dejarlo hacer el intento y dijo: «Tienes que convencer a quien pronto será mi exmarido».

Me explicó cómo transcurrió la llamada no solicitada para conocerlo; estaba viviendo en casa de un amigo. Le dijo que trataba de ayudarlo y le contó algo de sus propias circunstancias. Los hombros del hombre se desplomaron y estuvo de acuerdo en que era hora de seguir adelante, y firmó los papeles.

¡Hizo el negocio!

¿Y tú? ¿Cambiarás tu mentalidad en cuanto a tu pasado? Nuestro amigo cerró el negocio a causa de lo que había sufrido, y solo sucedió porque decidió ver su pasado como motivo para avanzar y no para darse por vencido.

Te cuento estas historias para darte ánimo y esperanza. No importa dónde estés en la vida, no importa cuáles han sido tus errores pasados o circunstancias fuera de tu control,

¿CUÁL ES TU POR QUÉ?

puedes mejorar o empeorar las cosas ahora mismo, y la decisión es tuya. Tu pasado es importante porque te pone en una posición única para ayudar a otros en el futuro como nadie más puede hacerlo. Al cambiar la forma de ver tu pasado, comienzas a construir hoy el éxito de tu futuro.

El verdadero éxito es espiritual, y a menudo debe purificarse en el horno antes de que crezca en significado.

Podemos describir el éxito como lo que logramos por nosotros mismos. Uno de los productos secundarios del éxito es la felicidad. Si buscas otro *por qué*, aquí has encontrado uno grande. Creo que todos queremos ser felices. Cambiar tu forma de pensar acerca del éxito y progresar hacia un objetivo o un ideal digno le traerá felicidad a tu vida.

¿Quieres ser feliz? ¡Procura el éxito adecuado!

.....
«El éxito es la realización progresiva de una meta o ideal digno».

EARL NIGHTINGALE

.....

SIGNIFICADO

Sin siquiera darse cuenta, nuestro amigo, el agente inmobiliario, fue del éxito al horno al significado.

El significado está en un nivel diferente por completo. El éxito y la felicidad son circunstanciales, y se basan casi siempre en la causa y el efecto. Esto es bueno, pero también puede ser temporal y depende de lo próximo que hagas, y lo próximo que hagas, y lo próximo que hagas.

El *por qué* del significado es simple. La felicidad es fantástica, pero hay algo mejor: el gozo. El gozo es el producto secundario del significado.

.....

El significado es cuando ayudas a otros a ser, hacer o tener más de lo que pensaron que fuera posible.

.....

El gozo puro viene cuando ayudas a los demás. El gozo es el fruto de tu labor cuando tus palabras y tus acciones permiten que otros alcancen el potencial que tienen dentro de sí. Por eso ser padres es tan gratificante, tan frustrante y tan sobrecolector al mismo tiempo. Nuestros corazones quieren lo mejor para nuestros hijos, y no hay mayor gozo en la vida que ayudarlos a desatar su potencial. El gozo no depende de las circunstancias ni de cómo te va en lo personal. El gozo se puede sentir en cualquier momento.

El *por qué* del éxito es bueno. ¡El *por qué* del significado es más que bueno!

A menudo, ir del éxito al significado requiere que pasemos un tiempo en el horno, y a nadie le gusta el horno. ¿Cuántas veces en tu vida has dado o recibido consejo que fue significativo y útil solo porque se purificó en el horno de la vida? Nuestro amigo el agente inmobiliario no pudo haber ayudado como lo hizo sin haber estado en el horno, y el horno lo preparó para el significado. ¿Estás tú dentro del horno ahora? Cambia tu manera de pensar, sabiendo que el tiempo en el horno te está preparando para tu significado.

Este concepto del horno de la vida lo conversé con DeWayne Owens. DeWayne es un viejo amigo, pastor y capellán de nuestros entrenadores certificados del legado Ziglar. Estábamos hablando de la historia de Job en la Biblia. Job tenía todo lo que podías tener en la vida. Tenía éxito en todo. Entonces, perdió sus posesiones, sus amistades y hasta sus hijos. Estaba en un verdadero horno. DeWayne me señaló algo que me conmovió. Dios le restauró a Job todo al doble y, entonces, sucedió algo maravilloso (Job 42:15). Job fue en contra de la cultura. Tenía tres hijas, y a todas les dio una herencia, quebrantando las normas sociales y la costumbre de su tiempo, cuando solo a los hijos varones se les reconocía de esta manera. ¿Por qué lo hizo? ¿Será que el horno le ayudó a comprender lo que significa tener menos que nada para que cuando le restauraran tuviera la compasión de bendecir a todos sus hijos?

«Me alegro de que te haya sucedido»

Para nuestra empresa fue una bendición tener a Amy Jones en el equipo por varios años. Amy es una maravillosa oradora y autora que murió hace algunos años. Nunca olvidaré su historia del horno, y cómo su forma de pensar cambió por completo cuando comprendió de qué manera el fuego le permitió ayudar a otros.

Su esposo desapareció de pronto después de diez años de matrimonio. No dejó nota. Ni indicación alguna de que se marcharía. Nada. El temor, la preocupación, el caos y la inseguridad eran arrolladores. ¿Lo habrían asesinado o herido, o estaría enfermo mentalmente? Nadie sabía.

Amy presentó a la policía una denuncia como persona desaparecida, y para que la policía pudiera hacer algo, como sucede con las ventas de casas o autos, tuvo que presentar numerosos documentos

legales. Pasó un año antes de saber que su esposo estaba vivo todavía. Resulta que tuvo una crisis mental y vivía como un vago-bundo a más de tres mil kilómetros de distancia. Durante ese tiempo, ella entabló una amistad con una mujer donde trabajaba que la recibió, la apoyó emocionalmente y hasta la invitaba a sus reuniones familiares. Esto significó todo para Amy.

Esta señora le ofreció ayuda en todo lo que pudo. Un día, Amy la invitó a la iglesia para que se sentara a su lado como apoyo. La señora le dijo que iría con su familia, no porque creyeran en Dios (ese no era el caso), sino porque querían apoyarla. Con el paso del tiempo, empezaron a ir regularmente con Amy a la iglesia y, como resultado, toda la familia se hizo cristiana. Amy me contó que meses después de esto, un día en que se sentía muy deprimida, comenzó a quejarse con su amiga y le preguntó: «¿Por qué tuvo que sucederme esto a mí? ¿Por qué a mí?».

Amy me dijo lo que la señora le respondió. «Amy, sé que esto no te será fácil escucharlo, pero *me alegro de que te sucediera*. Ni yo ni mi familia hubiéramos conocido a Dios de no ser por esta situación».

De repente, el horno cobró significado y propósito para Amy, y ella vivió el resto de su vida sabiendo que su horno terminó bendiciendo a su amiga y a muchos otros. Con este entendimiento, el propósito de Amy pasó del éxito al significado.

La esperanza. El éxito. El significado.

Y el legado.

¿Cuál será tu legado?

Construir un legado intencional le da significado y propósito a tu vida.

LEGADO

.....

El éxito y el significado son peldaños
en el camino hacia el legado.

.....

Este es el *por qué* más importante de todos: el legado. El legado es eterno. Tu legado se extenderá por toda la eternidad. Puedes tropezar con el éxito (al menos con la definición de éxito del mundo), pero el significado y el tipo de legado adecuado son intencionales. ¿Quieres ser feliz? ¿Quieres una vida llena de gozo? ¿Quieres que tu vida tenga significado y propósito? Entonces, ¡haz de tu legado tu meta!

Siempre en mis conferencias, le pregunto a la audiencia: «Levanten la mano si desean dejar un legado». No importa si estoy en Polonia, Singapur, Holanda o Papúa Nueva Guinea, ¡el cien por ciento de las manos se levantan! ¿Y tú? ¿Quieres dejar un legado? Tengo noticias para ti. Vas a dejarlo. La pregunta es: ¿será intencional o por suerte?

.....

El *legado* es enseñar y transformar los hábitos que desarrollan el carácter, la integridad y la sabiduría, los cuales se extenderán por la eternidad.

.....

Lee esa cita otra vez. Es importante. Lo que eliges hoy. Lo que haces hoy. Lo que decides hoy. Todo se extenderá hacia la eternidad.

El legado es mucho más que una herencia. Un día, estaba almorzando con mi buen amigo Bill Porter y me contó del desafío de uno de sus clientes. El hombre era dueño de más de veinte pozos de petróleo, y trabajaba con un planificador patrimonial para dejarles los pozos a sus hijos. Su mayor preocupación era cómo darles un pozo al año para que no despilfarraran el dinero de una vez y siempre tuvieran una reserva. Le dije a Bill que sí, su cliente iba a dejar una gran herencia, pero mientras que no les transfiriera el carácter y la sabiduría a sus hijos, su legado era incierto.

.....

La herencia es física;
el legado es espiritual.

.....

Después de tu muerte, la herencia que dejas se divide según tu testamento o según las leyes del país si no tenías testamento. Los bienes físicos se distribuyen una vez pagadas las deudas de la herencia. Estos bienes físicos se transfieren a los destinatarios designados. El legado es mucho más grande y mucho más amplio que la herencia porque es espiritual.

El legado es la reputación, el carácter, la integridad y la sabiduría que se transfiere con éxito.

El legado no es dinero; es vivir una vida que crea dinero como resultado de ser bien vivida.

El legado es transferir los hábitos que forjan buenas relaciones con la familia, los amigos, los colegas, los clientes y Dios.

¿Has notado alguna vez a alguien con una mala actitud? No hablo de alguien que no esté teniendo un buen día, sino del

¿CUÁL ES TU POR QUÉ?

patrón de comportamiento que refleja su actitud. Tomemos, por ejemplo, la actitud de derecho.

.....

La actitud es un reflejo del carácter,
y el carácter es un reflejo del hábito.

.....

Alguien con una actitud de derecho tiene un defecto de carácter creado a través de malos hábitos. La actitud opuesta al derecho es la gratitud. La gratitud solo es enfocarse en lo que ya tenemos. El hábito de la gratitud se desarrolla reconociendo día a día las cosas grandes y pequeñas que mejoran nuestra vida. Dando gracias así, enseñamos al cerebro a buscar más cosas por las que estar agradecidos.

Las personas con altos niveles de gratitud son más felices, más generosas y más agradables. ¡También pasan menos tiempo en prisión que quienes se sienten con derecho! Sí, lo leíste bien. Las personas que se sienten con derecho justificarán tomar lo que no les pertenece porque «No es justo. Ellos tienen algo que yo no tengo, y la única forma en que lo obtendré es tomándolo». Todo lo contrario para las personas agradecidas, pues se dan cuenta de que tienen tanto que están dispuestos a compartir con otros lo que tienen.

La fricción entre el derecho y la gratitud es solo un ejemplo de lo que creas en tu legado. Vas a influir en los que te rodean, y esa influencia crea tu legado. ¡La buena noticia es que la forma de influir en los demás es tu decisión!

¿Y si tu legado se convirtiera en tu *por qué*? Solo tú puedes dejar tu legado. Eres único, creado por Dios con dones y

.....
 «Te diseñaron
 para el logro, te
 trazaron para el
 éxito y te dotaron
 con la semilla de
 la grandeza».

ZIG ZIGLAR

.....

talentos que solo tú tienes. Solo tú has vivido tu vida y has pasado por tus hornos. Nadie más posee tus experiencias. Nadie más puede dejar tu legado. Solo tú puedes dejar tu legado.

El legado que dejes se extenderá por la eternidad. ¿Las ondas que creas impulsarán a tus seres queridos a sus propias vidas de éxito, significado y legado? ¿Estás dispuesto a dejar a la suerte algo tan

grande? Haz del legado tu *por qué* y da los pasos necesarios cada día, y experimentarás mayor éxito y significado en tu jornada.

¿Por qué quieres ser conocido? ¿Qué reputación quieres que tenga tu familia? Cuando la gente hable de ti y de tu familia cuando no estás presente, ¿qué quieres que digan? Responder a estas preguntas es el primer paso que debes dar para empezar a crear tu legado intencional.

Quiero que empieces a pensar en las palabras y frases clave por las que quieres que tú y tu familia sean conocidos. A la familia Ziglar se le conoce por varias de ellas. Las primeras que me vienen a la mente son *esperanza* y *aliento*. Recuerdo que de niño le preguntaba a mi papá lo que hacía. Siempre decía: «Hijo, vendemos esperanza. Ahora más que nunca, las personas necesitan esperanza y aliento. Si las ayudamos de esta manera, les daremos el valor para dar un paso al frente e intentarlo». Es más, por años mi papá enseñó la clase de los Alentadores en la Escuela Dominical de nuestra iglesia. Si alguna vez le oíste hablar o escuchaste una grabación, sé que te darás cuenta de que siempre dejaba a la audiencia con una dosis grande de esperanza y aliento.

Dos palabras más por las que se conoce a la familia Ziglar son *carácter* e *integridad*. Esta es nuestra reputación como marca. Cuando la gente le preguntaba a papá cuál era la razón principal de su éxito, siempre contestaba: «carácter e integridad». Uno de los hábitos más importantes que papá nos dejó fue siempre hacer lo bueno, sin importar cuán difícil ni cuán fuerte fuera la tentación de tomar el camino corto.

Unos cuantos años antes de su muerte, le pregunté cuál era la segunda razón de su éxito, y me respondió: «La constancia persistente». Entonces me explicó: «La constancia es cuando tienes un objetivo que vale la pena lograr, y trabajas por él todos los días, o tan a menudo como sea necesario. La persistencia es hacer un poquito más mientras trabajas constantemente por ese objetivo». En síntesis, papá decía que la clave del éxito eran carácter e integridad, y su ética de trabajo (constancia persistente).

¿Por qué palabras quisieras que se conozca a tu familia? ¿*Amor*? ¿*Bondad*? ¿*Valor*? ¿*Generosidad*? ¿*Rareza*? Sí, ¡dije rareza! Me explico. Les pregunté a mis amigos Betty y Charles Ho por cuáles palabras querían que conocieran a su familia. Una de las palabras que Charles escogió fue *rareza*. Sonriendo, le pregunté por qué.

Charles dijo: «Sencillo. Cuando nos sentamos alrededor de la mesa a discutir cosas con nuestra familia sobre lo que está pasando en la escuela y en la vida, parece que, como familia, decidimos hacer exactamente lo contrario de lo que hacen todos los demás. Nuestra hija Elizabeth dijo: “Papá, nosotros somos raros”, y la palabra se convirtió en un sello de honor para nuestra familia. Pensamos que si hacemos lo contrario a la cultura popular, ¡nos irá muy bien!».

¿Por qué palabras quisieras que se conozca a tu familia? ¿Palabras que cuando se viven se extenderán por toda la

eternidad y de la mejor manera? No te preocupes si todavía no las dominas. Esas palabras son el futuro y el legado que vas a crear. Escríbelas en un papel o en tu diario.

¿Cómo te sientes al reclamar las palabras por las que quieres que se conozca a tu familia? Más adelante en el libro entraré en detalles sobre cómo puedes hacer que estas palabras formen parte del ADN de tu familia a través de decisiones sencillas que se convierten en hábitos que crean un legado.

En este momento quiero que sueñes un poco conmigo.

¿Has pensado alguna vez acerca de la casa de tus sueños? Quizá estés en la etapa de la vida cuando solo sobrevives, esperando llegar a la próxima semana. Está bien. Aun así puedes soñar, y los sueños te dan la inspiración y la motivación que necesitas para seguir caminando hacia adelante. Tal vez ya tengas definida la casa de tus sueños, y cuando cierras los ojos, la puedes ver. O puedes estar viviendo en ella ahora, y cuando cierras los ojos, ¡sueñas con tus nietos viviendo en la casa de sus sueños! Dondequiera que estés en el camino, ven conmigo por un segundo y piensa en la casa de tus sueños.

¿Dónde está localizada? ¿En las montañas? ¿En una playa? ¿Junto a un lago o en una finca familiar? Es la casa de tus sueños, así que escoge. Ahora, completa los detalles. Usaré la mía como ejemplo. La casa de mis sueños está en las montañas, rodeada de árboles. Todo lo que puedes escuchar es el sonido del arroyo con truchas que corre junto a la casa. El aroma de los pinos está en el aire. La fachada de la casa, de tres pisos, está orientada hacia los picos de las montañas y tiene muchas ventanas para disfrutar de las vistas. El portal a todo alrededor siempre ofrece un lugar para encontrar la luz del sol y la sombra, y es perfecto para una tranquila taza de café durante los devocionales de la mañana o para una fiesta familiar junto a la

¿CUÁL ES TU POR QUÉ?

parrilla. No se pueden ver las casas de los vecinos, pero están a menos de cinco minutos de camino, y a poca distancia hay muchas rutas de senderismo y buenos lugares para pescar.

Parece maravilloso, ¿verdad? La cosa se pone mejor. Tengo suficientes dormitorios para que nos visiten toda mi familia y un montón de amigos. Tenemos un carrito de golf, con la bolsa lista, y un hermoso y desolado campo de golf a solo diez minutos. La cocina es perfecta, con todos los extras, y mi oficina es lo bastante grande para que los clientes me visiten y usen el dormitorio para invitados con su propia vista espectacular desde el portal, una pequeña cocina y una sala de estar. Hay varias chimeneas adentro para disfrutar mientras observamos la nieve, y también un brasero para esas conversaciones profundas y llenas de significado que solo suceden a la luz de las llamas en las frías noches de las montañas.

¡Y ya hemos escuchado suficiente acerca de la casa de mis sueños! ¿Cómo es la tuya? No te acobardes. Es tu casa. Escribe algunos detalles en tu diario.

- ¿Dónde está localizada? (Descríbelo en detalles. ¿Junto a un lago? ¿En las montañas? ¿En una hermosa playa?).
- ¿Cuántos dormitorios tiene?
- ¿Qué rodea a la casa de sus sueños?
- ¿Qué características especiales tiene (oficina privada, cocina *gourmet*, brasero, piscina, etc.)?

¿Te das cuenta? ¡Fantástico! Ahora quiero que imagines que estás en la casa de tus sueños sentado en el portal, disfrutando de tu vista favorita. El clima es perfecto, con una brisa suave. El sol te provee la cantidad adecuada de calor. Pero la cosa se pone mejor. Es tu cumpleaños, y estás reflexionando sobre todo lo que tienes y por lo que estás agradecido. Sonríes al contar tus bendiciones.

Pero la cosa se pone mejor. No solo es tu cumpleaños, también estás celebrando una reunión familiar. Todos tus seres queridos celebran contigo. No solo tus familiares de sangre, sino tus amistades y otros a quienes has «adoptado» en tu familia. Ahora la casa de tus sueños está llena de vida, y te sientes sobrecogido de gratitud por los sonidos y los olores.

Pero la cosa se pone mejor. No es cualquier cumpleaños, hoy cumples ochenta años. Tu mente está clara, y físicamente te sientes bien. Mientras sonríes, tu rostro brilla de contentamiento, y con ese sentir de «saber» que has hecho todo lo posible para preparar a tus seres queridos a fin de hacerse camino por la vida después que te vayas. Estás ciento por ciento satisfecho y en paz con todos los que amas, y ciento por ciento seguro de lo que te depara la eternidad.

Entonces, lo escuchas. Dos de tus nietos juegan al lado de la casa donde los puedes ver y escuchar. El de once años de la costa este le pregunta a su prima de nueve años de la costa oeste: «¿Conoces las palabras que definen nuestra familia?».

«Sí», le respondió, y se las recita.

Imagínate que esto te sucediera a ti. ¿Cómo te sentirías?

Te tengo buenas noticias: ¡*La decisión es tuya!* Puedes hacer hoy, y todos los días, las cosas que determinarán tu legado y que se extenderán hacia la eternidad. Todo comienza con la esperanza. Sin esperanza no lo intentarás siquiera.

Asegúrate de definir como es debido el éxito, pues esto determinará tu dirección y, al final, tu felicidad. En el significado es que se encuentra el gozo de la vida, al ayudar a otros a ser, hacer y a tener más de lo que pensaron que fuera posible.

Decide ganar: Transforma tu vida de decisión en decisión. El éxito y el significado son peldaños en el camino al legado. Cuando el legado es tu *porqué*, el *cómo* y el *qué* cobran vida. ¡Comencemos!